

La vida misionera del franciscano Pedro de la Piñuela (1650-1704) en China

YE JUNYANG*

Universitat Pompeu Fabra

Resumen

En los siglos XVI y XVII, en el contexto de expansión colonial de los países europeos, fueron llegando sucesivamente a China misioneros de distintas órdenes, tanto jesuitas como mendicantes. Entre ellos, el franciscano Pedro de la Piñuela [石铎瑜, Shi duolu] (1650-1704) tiene mucha importancia. Era un criollo que nació en Nueva España y entró en China en el año 1676. Dedicó veintiocho años a la evangelización en este país y promovió en gran medida la empresa franciscana en China, sobre todo en las provincias de Fujian [福建] y Jiangxi [江西]. Asimismo, nos dejó diez obras en chino, entre las cuales nueve eran de carácter religioso y una médico, al mismo tiempo que editó la obra lingüística *Arte de la lengua mandarina*, del dominico Francisco Varo [万济国, Wan Jiguo]. En sus trabajos, todo esto supone la huella del intercambio cultural entre China y Europa, lo que le convirtió en un misionero muy destacado. En el presente trabajo tratamos de abordar de manera sintética tanto la vida misionera de Piñuela en China como sus obras.

Palabras clave: Pedro de la Piñuela, vida misionera, empresa franciscana, China, intercambio cultural.

* Investigador-doctorando en Historia del Departamento de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra. Este trabajo ha sido financiado por The China Scholarship Council.

La vida misionera del franciscà Pedro de la Piñuela (1650-1704) a la Xina

Resum

Als segles XVI i XVII, en paral·lel a l'expansió colonial dels països europeus, van anar arribant successivament a la Xina missioners de diferents ordes, tant els jesuïtes com mendicants. Entre aquests darrers, el franciscà Pedro de la Piñuela [石铎瑜, Shi duolu] (1650-1704) té molta importància. Crioll nascut a Nova Espanya, va entrar a la Xina l'any 1676. Va dedicar 28 anys a l'evangelització d'aquest país i hi va promoure en gran mesura l'empresa franciscana, sobretot a les províncies de Fujian [福建] i Jiangxi [江西]. Així mateix, ens va deixar deu obres en idioma xinès, entre les quals nou de religioses i una de mèdica, i va editar l'obra lingüística del dominic Francisco Varo [万济国, Wan Jiguo] *Arte de la lengua mandarina*. Tot això marca en els seus treballs l'empremta de l'intercanvi cultural entre la Xina i Europa i el va convertir en un dels missioners més destacats. En el present treball tractem d'abordar de manera sintètica la vida misionera de Piñuela a la Xina i les seves obres.

Paraules clau: Pedro de la Piñuela; vida misionera; empresa franciscana; Xina; intercanvi cultural.

The missionary life of the Franciscan Pedro de la Piñuela (1650-1704) in China

Abstract

In the sixteenth and seventeenth centuries, in parallel with the colonial expansion of European countries, missionaries of different orders came successively to China, both Jesuits and mendicants. Among them, the Franciscan Pedro de la Piñuela [石铎瑜, Shi duolu] (1650-1704) is very important. He was a Creole born in New Spain and who had entered China in 1676. He dedicated 28 years to evangelization in this country and greatly promoted the Franciscan enterprise in China, especially in the provinces of Fujian [福建] and Jiangxi [江西]. He also left us ten works in the Chinese language, including nine religious and one medical, and edited the written work of the Dominican Francisco Varo [万济国, Wan Jiguo]: *Arte de la lengua mandarina*. All this means his work is marked by the footprint of the cultural exchange between China and Europe, and makes him one of the most outstanding missionaries. In this paper we try to synthetically address the missionary life of Piñuela in China and his works.

Keywords: Pedro de la Piñuela, missionary life, Franciscan enterprise, China, cultural exchange.

1. *Introducción*

En la era de los descubrimientos, los misioneros eran bastante activos. La mayoría de ellos albergaba una fe devota y evangelizaba en Asia, África y América. En Asia oriental, el jesuita Francisco Javier [沙勿略, Sha Wulue] intentó sin éxito entrar en China, y murió en la isla de Shangchuan [上川島] en 1552. Luego, la situación frustrante continuó hasta 1583, cuando Matteo Ricci [利玛竇, Li Madou] y Michele Ruggieri [罗明坚, Luo Mingjian] erigieron una iglesia en Zhaoqing [肇庆] de la provincia de Guangdong [广东]. En lo sucesivo, muchos jesuitas viajaron a China, e incluso una parte de ellos entró en la corte real para servir al emperador.¹ Más o menos medio siglo después, siguiendo los pasos de estos jesuitas, los franciscanos, dominicos y agustinos también llegaron a China. Sin embargo, por más devotos que fuesen, no era posible que los misioneros se entregaran por completo a la tarea evangelizadora como proclamaban. Los asuntos laicos y las adscripciones y emociones nacionales les afectaban tanto que con frecuencia caían en un sinfín de conflictos.

En el proceso de la expansión colonial de España y Portugal, se produjeron conflictos de interés de manera inevitable. Para aliviar esta situación, intervino la curia romana y les concedió el Patronato Real.²

1. Se debe indicar que los emperadores chinos no tenían en realidad gran interés por el catolicismo; por el contrario, les gustaba más la ciencia, la tecnología y la invención nueva de Occidente con un fin de aplicabilidad, es decir, o bien para defenderse de la invasión y la rebelión (como la dinastía Ming), o bien para satisfacer la curiosidad y las necesidades individuales del emperador y los mandarines altos (como la dinastía Qing), aunque algunas veces estos dos objetivos no estaban tan claramente separados.

2. El motivo de que se concediera el Patronato Real es complicado. La curia también tenía su propia intención. Después del siglo XIV, la autoridad del papa co-

Según este último, China pertenecía a Portugal. Este, con el fin de mantener su monopolio en China, hizo todo lo posible para impedir la entrada de los mendicantes, cuya financiación procedía sobre todo de España. En el año 1571, España ocupó Luzón y estableció en Manila la capital de Filipinas, una estación de tránsito del comercio sino-español.³ Mientras los jesuitas predicaban en China, los mendicantes (principalmente españoles) tomaron Filipinas como trampolín y se prepararon para penetrar en este gran país. Después de los primeros intentos fallidos, el franciscano Antonio de Santa María Caballero [利安当, Li Andang] consiguió, en 1633, este objetivo, acompañado del dominico Juan Bautista de Morales [黎玉范, Li Yufan]. Estos, a través de la isla de Taiwan [台湾], partieron a la provincia de Fujian [福建], donde el dominico Angel Cocchi había erigido hacía un año la primera iglesia de su orden en la China continental.

menzó a declinar en Europa. La reforma protestante, a su vez, causó la división de la Iglesia y dio un gran golpe al poder papal. Por lo tanto, el papa decidió cambiar de estrategia y propagar el catolicismo en la región enorme fuera de Europa para ampliar la influencia de esta religión y recuperar su autoridad, ya perdida. En este caso, la expansión de los países europeos precisamente satisfacía esta expectativa. Véanse: 徐璐斌 [XU LUBIN], «16-17世纪的远东保教权之争» [16-17 *shijide yuandong baojiaquan zhizheng*, *La lucha por el Patronato Real en el Extremo Oriente en el siglo XVI y XVII*], Universidad Normal de Zhejiang, Zhejiang, 2009, tesis de máster, p. 2.

3. En este sistema de comercios, destacaba el galeón de Manila (1565-1815), que surcaba el océano Pacífico una o dos veces al año entre Manila y los puertos de Nueva España como Acapulco. Los galeones transportaban gran variedad de productos chinos y japoneses, como especias, porcelana, marfil, laca, elaboradas telas, artesanía china, abanicos, alfombras persas, jarrones, biombos y espadas japonesas, etc., que fueron transportados a Nueva España y más allá, a Europa, mientras que llevaban las platas de América a China, país donde en aquel entonces las necesitaban, ya que comerciaban y pagaban los impuestos principalmente con plata después de la reforma del sistema del Latigazo Único [一条鞭法, *Yitiao bianfa*] en la dinastía Ming. En este sentido, el galeón de Manila no solo impulsaba el desarrollo del comercio de las zonas costeras de China, como Fujian [福建] y Guangdong [广东], sino que también tenía influencia en la economía de todo el país.

Más de diez años después, Caballero llegó a la provincia de Shandong [山东] y empezó a evangelizar con otro franciscano, Buenaventura Ibáñez [文都辣, Wen Dula]. Sin embargo, la falta de dinero y de misioneros hacía que la empresa misionera se desarrollara con gran dificultad. Por ese motivo, en 1662, Ibáñez viajó a Europa, y, gracias a su elocuencia, los franciscanos obtuvieron la financiación de la Familia Real de España, que se comprometió a proporcionar socorros a la misión, lo que rescató a los misioneros franciscanos de la vida mendicante.⁴ Antes de regresar a China, este franciscano reclutó a ocho misioneros nuevos para participar en la empresa. Pero, por desgracia, cuando el grupo llegó a Nueva España (México), dos de ellos murieron como consecuencia de una enfermedad. Entonces, Ibáñez decidió incorporar a otros dos miembros entre los religiosos locales. Uno de ellos era nuestro protagonista, Pedro de la Piñuela [石铎瑒, Shi Duolu] (1650-1704).

El investigador franciscano Antonio Sisto Rosso publicó en el año 1948 un artículo sobre la vida y las obras de Piñuela⁵ que supuso la punta del iceberg. Así que el presente trabajo, tomando como base el artículo de Rosso, trata de brindar, aunque de manera sintética, más informaciones y análisis al respecto, utilizando como fuentes principales la *Sínica Franciscana*.

4. No es el tema de este trabajo las actividades misioneras de Caballero en China y el viaje de Buenaventura Ibáñez. Si se desea más información, se puede leer: 崔维孝 [Cui, WEIXIAO], «明清之际西班牙方济会在华传教研究 (1579-1732)» [*Mingqingzhiji xibanya fangjihui zaihua chuanjiao yanjiu, El estudio de la evangelización de los franciscanos españoles en China durante las dinastías Ming y Qing (1579-1732)*], Compañía de libros de Zhonghua, Beijing, 2006, pp. 112-180.

5. Antonio Sisto Rosso O.F.M., «Pedro de la Piñuela, O.F.M., Mexican Missionary to China and Author», *Franciscan Studies*, 8, 3 (1948), pp. 250-274.

2. *La vida misionera del franciscano Pedro de la Piñuela en China*

Piñuela, que era criollo, nació en 1650. Llegó a Manila con el grupo, en 1672, y se formó allí durante cuatro años, hasta el 4 de junio del año 1676, el día de la festividad del Corpus Christi, cuando partió de la isla con su compañero Miguel Flores [傅劳理, Fu Laoli] y dos dominicos con rumbo a China, un país enorme, atractivo y misterioso para los europeos de aquella época, cuando todavía no se sabía que este joven de veintiséis años dedicaría el resto de su vida a la evangelización, hasta que veintiocho años después moriría tras haber realizado un gran trabajo.

El viaje fue duro: el viento y el agua mojaban a todos como si los despidieran de una manera muy poco cariñosa. La navegación duró medio mes, y al final, el 20 de junio de 1676, echaron anclas en el puerto de Xiamen [厦门], en la provincia de Fujian [福建], en China.⁶

En aquel entonces, lo que les esperaba era un país no solo desconocido, sino también lleno de disturbios. En 1673, estalló en China la Rebelión de los Tres Feudatarios [三藩之乱, *Sanfan zhiluan*], con lo que la zona meridional de China estaba envuelta en el miedo y el caos. El ejército de Zheng Jing [郑经], de la isla de Taiwan [台湾], también participó en esta rebelión, y conquistó Xiamen [厦门], Quanzhou [泉州], Zhangzhou [漳州], Chaozhou [潮州] y Huizhou [惠州], de Fujian [福建] y Cantón [广东].

En esta situación, como los misioneros estaban en Xiamen [厦门], el capitán decidió visitar a Zheng Jing [郑经]⁷ para entregarle la carta

6. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, *Relationes et Epistolae Fratrum Minorum Hispanorum in Sinis qui a. 1672-1681 Missionem Ingressi Sunt*, Roma, 1965. p. 1122; Otto MAAS, *Cartas de China (segunda serie): Documentos inéditos sobre misiones de los siglos XVII y XVIII*, Antigua Casa de Izquierdo y Compañía, Sevilla, 1917, p. 29.

7. En la carta de Piñuela se utilizaba el nombre *Kin-xe*, que era 锦舍 [Jinshe], el apodo de Zheng Jing [郑经]. Véanse: «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Mi-

del gobernador de Filipinas.⁸ Lo que ocurrió después demostró que esta visita resultó de ayuda para los misioneros. Cuando recibió la misiva, Zheng Jing [郑经] estaba tan feliz que le mandó al capitán que en su nombre los agasajara con una cena, y este, al advertir la actitud de Zheng, les preparó, además, una casa donde vivir.⁹

Después de permanecer durante medio mes en el mar, estaban casi agotados. En ese momento, la hospitalidad de Zheng Jing [郑经] les proporcionaba un breve refugio donde descansar y recuperarse. Poco después, recibieron el salvoconducto acreditado por parte de Zheng, lo que les permitió seguir su viaje con seguridad en las zonas controladas por él. El 8 de julio llegaron a Quanzhou [泉州], y en lugar de entrar directamente en la ciudad, optaron por despachar primero a un mozo para que contratara cuatro *sillas*¹⁰ y varios cargadores para llevar la ropa.¹¹ Se trataba de una opción sabia y cautelosa, con la que podían andar con tranquilidad por la calle sin llamar la atención como extranjeros «raros y salvajes».

Con esta medida, para tranquilizar al pueblo, y gracias al salvoconducto de Zheng, con el que despejaron las sospechas de los guardias, los misioneros entraron con libertad en la ciudad. Esperaban allí la llegada

chaelem A S. Maria, 21 oct. 1676», en Mensaert, Margiotti y Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1122.

8. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en *ibidem*, p. 1122. El gobernador era Manuel de León, que estuvo en el cargo desde el 24 de septiembre de 1669 hasta que murió, el 11 de abril de 1677. Sobre la relación de la familia de Zheng con Filipinas se puede leer: Manel OLLÉ, «Manila in the Zheng Clan Maritime Networks», *Review of Culture*, 29 (2009), pp. 91-103.

9. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, pp. 1122-1124.

10. Litera china (palanquín). Se llama Jiaozi [轿子] en este país.

11. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en *ibidem*, p. 1126.

del dominico Luo Wenzao [罗文藻, Gregorio López],¹² que se produjo la tarde del 10 de julio. Era el primer religioso con el que Piñuela y sus compañeros se reunieron desde que entraron en el país. Tras descansar, partieron el 18 de julio, acompañados por Luo.¹³ Llegaron al pueblo de Lokia [罗家] el 23 de agosto del mismo año, y se reunieron con el franciscano Agustín de San Pascual [利安定, Li Anding],¹⁴ que había permanecido en el país durante cinco años sin ningún compañero.¹⁵

El 2 de septiembre de 1676, Piñuela y fray Agustín partieron para la villa Ningde [宁德], mientras que fray Miguel se quedó en Dingtou [顶头] para estudiar chino con los dominicos.¹⁶ Una vez que llegaron a su destino, entraron en la iglesia erigida por fray Agustín el año anterior. Luego, recorrieron los pueblos de Xiyang [西营], Shanyang [杉

12. El primer sacerdote y el primer obispo chino. Tenía el nombre de cortesía: Ru Ding [汝鼎] y el nombre de estilo: Wo Cun [我存]. Nació en el pueblo de Luoia [罗家], de la provincia de Fujian [福建]. Fue bautizado por el franciscano Antonio de Santa María Caballero [利安当, Li Andang] en el año 1633 y participó en la orden dominica en 1650. Aunque al papa Clemente X lo había nombrado el obispo de Basílica en 1674, esta orden no fue ejecutada hasta el 8 de abril de 1685, cuando el obispo Bernardino de la Chiesa [伊大任, Yi Daren] lo consagró en Guangdong [广东]. Más información sobre este dominico en: José María GONZÁLEZ OP, *El primer obispo chino; Excmo. Sr. D. Fray Gregorio Lo, o López, O.P.*, OPE, Villava-Pamplona, 1966; 晏可佳 [Yan Kejia] *Catholic Church in China* [traducido al inglés de «中国天主教» *Zhongguo tianzhujiao*], Editorial Internacional de China, Beijing, 2004, pp. 37-38. Sobre su consagración, véanse: 崔维孝 [Cui, Weixiao], «明清之际西班牙方济会在华传教研究 (1579-1732)» [*El estudio de la evangelización*], pp. 112-180.

13. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1127.

14. Entró en China en el año 1671 y era comisario franciscano de China desde el noviembre de 1685 y hasta el mayo de 1690.

15. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en *ibidem*, p. 1133; MAAS, *Cartas de China*, p. 30.

16. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 21 oct. 1676», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1135.

洋] y Makeng [玛坑].¹⁷ Piñuela pudo conocer la situación social y religiosa de dichos pueblos, lo que le ayudó mucho para la evangelización posterior en las zonas rurales.

El 9 de septiembre de 1677,¹⁸ como no había ningún franciscano en Shangdong [山东] y las iglesias corrían el riesgo de perderse, fray Agustín partió con fray Miguel a esa provincia para recuperar la cristiandad iniciada por Antonio de Santa María Caballero [利安当, Li Andang], mientras que Piñuela permaneció en Ningde [宁德].

Después de asumir la tarea de evangelización en Fujian [福建], Piñuela decidió visitar a los mandarines de Ningde [宁德]. Era la primera vez que este franciscano se reunía con la autoridad china, hecho que hizo que sintiera cierta presión, ya que como reconoció él mismo, temió no dominar la lengua ni las ceremonias complicadas para comunicarse con ellos. Afortunadamente, esta vez Piñuela logró superar las

17. *Ibidem*, pp. 1135-1138; «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Michaellem A S. Maria, 24 febr. 1677», en *ibidem*, p. 1138-1146; «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provincialem, 20 aug. 1677», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, *Relationes et Epistolas Fratrum Minorum Saeculi XVII*, Quaracchi, 1936, pp. 448-458.

18. Sobre la fecha de la partida existen diferentes versiones. Se puede encontrar una incoherencia en las cartas de Piñuela. En la carta al provincial escrita en el año 1677, Piñuela afirmó que fray Agustín había partido a Shangdong [山东] a finales de agosto de 1677, mientras que en el informe escrito en el año 1684, Piñuela indicó como fecha principios de septiembre. Véanse: MAAS, *Cartas de China*, p. 30 y 45; «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provincialem. 1 nov. 1677», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, *Relationes et Epistolas Fratrum Minorum Saeculi XVII et XVIII*, Quaracchi-Firenze, 1942, p. 266; «Petrus de la Piñuela: Relatio sui ministerii, 30 dec. 1684», en *ibidem*, p. 284. Por el contrario, las cartas de fray Agustín mantienen la coherencia y pueden hacerse eco de la segunda versión de la fecha. Véanse: «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provincialem, 20 aug. 1677», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 459 y 462. E incluso en dos cartas del mes de noviembre de 1677 y julio de 1678, respectivamente, especificó que la fecha era el 9 de septiembre. Véanse: «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provincialem, 15 nov. 1677», en *ibidem*, p. 464; «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Definitorum Provinciae, 31 iulii 1678», en *ibidem*, p. 467.

dificultades gracias al estudio diligente de la lengua y a las experiencias acumuladas en el último año. La visita fue un gran éxito, y Piñuela no solo tuvo contacto directo con los mandarines, sino que también les regaló varios objetos exóticos, esperando obtener su confianza y entablar amistad con ellos.¹⁹ Eso significaba que Piñuela, en el inicio de su trabajo evangélico, adoptó una estrategia muy parecida a la Acomodación cultural [文化适应, Wenhua shiying] de los jesuitas,²⁰ y abandonó el método directo e incauto que habían seguido sus compañeros hacía un siglo, quienes habían criticado la cultura china y la estrategia de los jesuitas, evangelizando en público y luchando como un mártir contra las resistencias sociales y culturales chinas que consideraran inadecuadas.

Con el amparo oficial, Piñuela pudo llevar a cabo sus trabajos sin encontrar grandes obstáculos. En julio de 1678, recibió la noticia de que habían llegado a «Chincheo» [泉州, Quanzhou]²¹ el franciscano Bernardo de la Encarnación [郭纳璧, Guo Nabi] y el dominico Pedro

19. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale. 1 nov. 1677», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, pp. 267-268.

20. A grandes rasgos, los jesuitas tomaban la estrategia de Acomodación cultural construyendo amistad con los letrados y consiguiendo la confianza del emperador por sus conocimientos en la astronomía, las matemáticas, el calendario y el arma de fuego, etc., con el fin de generar un ambiente abierto al catolicismo en la clase dominante para que luego se extendiera por todo el país, mientras que los franciscanos, dominicos y agustinos recorrían entre pueblos y villas viviendo con la gente común y les enseñaban la doctrina católica.

21. En rigor, se puede discutir qué ciudad era Chincheo para Piñuela. En los documentos de los misioneros, navegantes y comerciantes de aquella época, este topónimo se podía referir a Quanzhou [泉州] o Zhangzhou [漳州]. Véanse: C. R. Boxer, ed., *South China in the sixteenth century: being the narratives of Galeote Pereira, Fr. Gaspar da Cruz, OP [and] Fr. Martín de Rada, OESA (1550-1575)*, The Hakluyt Society, Londres, 1953, pp. 313-326. Sin embargo, como Piñuela envió a dos mozos al puerto de Xiamen [廈門] para recibir a los recién llegados, Chincheo debía de ser sinónimo de Quanzhou [泉州], ya que en las dinastías Ming [明] y Qing [清], Xiamen [廈門] está en la jurisdicción de Quanzhou [泉州]. Asimismo, su itinerario también aludió esta posibilidad. Al final llegaron al pueblo de Muyang [穆阳], que

de Alarcón.²² La participación de este nuevo franciscano en la lucha evangélica le dio rienda suelta a Piñuela para marcharse a otro lugar a abrir una nueva cristiandad, ya que la empresa franciscana en esta ciudad aún no era tan próspera como para que se precisara a dos misioneros al mismo tiempo. Así, a principios de 1679, decidió partir a una nueva villa, que se encontraba a unos trescientos kilómetros de Ningde [宁德] y que se llamaba Jiangle [将乐]. Llegó a su destino el 20 de marzo de 1679,²³ y de inmediato procedió a la búsqueda de una casa, que sería la segunda iglesia de los franciscanos en la provincia de Fujian [福建]. Esta nueva base significó que la empresa de la orden franciscana en dicha provincia ya había superado la primera etapa y empezaba a extenderse a las zonas adyacentes para ampliar su ámbito de influencia y cultivar más eriales espirituales.

Tras organizar todo, Piñuela consideró que era hora de visitar al mandarín de ese pueblo, como había hecho en Ningde [宁德], para asegurarse de que todo funcionara bien en el futuro. No obstante, el mandarín rechazó su visita, ya que creía que la aparición de este extranjero era un reto a su autoridad, puesto que había erigido una iglesia sin avisarle antes. Entonces empezó una persecución contra Piñuela.²⁴

En esta coyuntura crítica, en Fuzhou [福州], capital de la provincia, un mandarín cristiano, amigo del virrey, intercedió ante él y ante el capitán general, y les entregó un memorial en nombre de Piñuela donde les explicaba todo.²⁵ Dicho mandarín había ejercido su cargo en

está en el noreste de Xiamen [厦門]. Para este destino, no les hacía falta pasar por Zhangzhou [漳州], que se encuentra al oeste del puerto.

22. «Petrus de la Piñuela: Relato sui ministerii, 30 dec. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, pp. 284-285.

23. Debido a la situación inestable causada por las guerras, este viaje le resultó bastante agotador. Véanse: *ibidem*, pp. 286-287; «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Relatio Missionis de Fukien, 30 dec. 1684», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, pp. 1160-1161.

24. «Petrus de la Piñuela: Relato sui ministerii, 30 dec. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 287.

25. MAAS, *Cartas de China*, p. 35 y 38.

Guangdong [广东] y había tenido problemas con el régulo Shang Zhixin [尚之信]. En aquel entonces, se encontraban allí otros franciscanos encabezados por fray Buenaventura, entre los cuales fue el franciscano Francisco Peris de la Concepción [卞世芳, Bian Shifang] quien, gracias a su amistad con el régulo Shang, le sacó de un empeño que le había puesto dicho gobernador. En consecuencia, el mandarín estaba muy agradecido a los misioneros, de manera que se ofreció como intermediario con el virrey de Fujian [福建] para pagar los favores que les debía a estos frailes.²⁶ Al final, Piñuela escapó de esta persecución, y el escándalo, que duró varios meses, terminó con un salvoconducto para Piñuela expedido por el virrey y con la destitución del mandarín local de Jiangle [将乐]:

La resulta fue que el virrei le embio una reprehencion al mandarin *in scriptis* que todos vieron, a mi un cartel para que ninguno me molestasse etc.; y luego pasados unos quantos dias, con otro titulo le quito el govierno, y que espere la sentencia del Rei.²⁷

En este periodo de tiempo, es decir, durante su estancia de once meses en Jiangle [将乐], este fraile bautizó, dentro y fuera del pueblo, a unas cien personas entre niños y adultos.²⁸ Más tarde, Piñuela visitó los pueblos cercanos. En el año 1681, construyó dos nuevas iglesias, una en Longkou [龙口] y otra en Taining [泰宁], y alquiló una casa en Jiangning [建宁], que un año después, cuando ya disponía de suficientes ingresos, compró para convertirla en iglesia.

Así, se puede concluir que quien creó y moldeó la cristiandad franciscana en Fujian [福建] fue, en realidad, Piñuela. En la época de Antonio de Santa María Caballero [利安当, Li Andang], los franciscanos no consiguieron ningún éxito decisivo en esta provincia, aunque se

26. «Bonaventura Ibañez: Epistola ad P. Michaellem A S. Maria, 24 mart. 1680», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 224.

27. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad P. Michaellem A S. Maria, 7 febr. 1680», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 277.

28. *Ibidem*, p. 275.

debe reconocer que se llevaron a cabo algunas actividades dispersas. A medida de que los franciscanos se fueron retirando de China después de la persecución del año 1637 en la provincia, fue culminando su predicación.²⁹ Aunque años después Caballero volvió a Fujian [福建], no permaneció allí durante mucho tiempo, y partió a la provincia de Shandong [山东]. En el año 1672, fray Agustín partió hacia Fujian [福建], y tres años después fundó en Ningde [宁德] la primera iglesia de su orden en esta provincia. Sin embargo, debido al caos causado por la rebelión, su actividad religiosa se limitó a una zona reducida. Además, como se ha comentado, en 1677 también se marchó a Shandong [山东] para recuperar la cristiandad iniciada por Caballero, y dejó solo a Piñuela en Fujian [福建]. Ningde [宁德] se encontraba en el este (en la costa), mientras que los pueblos de Jiangle [将乐], Longkou [龙口], Taining [泰宁] y Jianning [建宁] se hallaban en el interior de la provincia, lejos de la costa y rodeados de montañas. Este inconveniente relativo al transporte evitó que la misión se viera involucrada en las continuas molestias y peligros causados por las guerras y los piratas. De hecho, gracias a la construcción de las cuatro iglesias que se han mencionado, Piñuela materializó un gran movimiento de expansión de la evangelización del este al oeste. A partir de entonces, los franciscanos permanecieron de forma continua en esta provincia.

En 1682, Piñuela volvió a Jiangle [将乐], su principal lugar de residencia, donde se enteró de la noticia de otra persecución en Ningde [宁德] contra el franciscano Lucas Estevan [王路嘉, Wang Lujia]. En este caso, no tardó en partir hacia la capital de la provincia, con la intención de pedir otro salvoconducto al virrey para proteger a su compañero. Aunque se trataba de una tarea muy difícil, tenía la suerte de que se encontraba con un cristiano portugués, quien se ofreció para hablar con el virrey y conseguir el documento. Después de enviárselo a

29. Sobre esta persecución, véase: 崔维孝 [Cui, Weixiao], «明清之际西班牙方济会在华传教研究 (1579-1732)» [*El estudio de la evangelización*], pp. 92-104.

fray Lucas, Piñuela regresó a Jiangle [将乐] para proseguir su trabajo, que tuvo que interrumpir a causa de este problema.³⁰

En julio de 1683, Piñuela recibió por fin la ayuda de Guangdong [广东], enviada por el comisario Francisco Peris de la Concepción [卞世芳, Bian Shifang]. Luego, fray Lucas, a instancias de dicho comisario, partió de Ningde [宁德] para permanecer en Jiangle [将乐] con Piñuela. Esta decisión no se debía tanto a la necesidad de aprender y practicar el idioma con Piñuela como a la urgencia de ahorrar.³¹ Los dos franciscanos estuvieron juntos en Jiangle [将乐] durante seis meses, período en el que obtuvieron pocos frutos en cuanto a evangelización, ya que tan solo bautizaron a unas cuarenta personas,³² hecho triste que se debía principalmente a que no dispusieron de suficientes viáticos para ir con frecuencia a las aldeas y pueblos con el fin de predicar.³³ También ese año Piñuela comenzó a revelar su talento como estratega.

30. «Petrus de la Piñuela: Relato sui ministerii, 30 dec. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, pp. 291-292.

31. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 16 ian. 1684», *ibidem*, p. 278; «Lucas Estevan: Epistola ad Provinciale, 23 ian. 1684», *ibidem*, p. 421; El editor de la *Sínica Franciscana*, vol. IV, cree que el comisario fue fray Francisco, véase: *ibidem*, nota 5, mientras que el editor de la *Sínica Franciscana*, vol. VII, supone que el comisario fue fray Buenaventura, véase: «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Relato missionis de Fukien, 30 dec. 1684», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1171, nota. 39. Según la lista ofrecida por Maas, fray Buenaventura había sido relevado por fray Francisco el 28 de noviembre del año 1682, así, es más lógico que este «comisario» se refiriera a fray Francisco en vez de a fray Buenaventura. Véase: MAAS, *Cartas de China*, p. 205. Sin embargo, en la carta al provincial, Piñuela indicó, a su vez, que el que le había dado la orden a fray Lucas fue fray Buenaventura. Véase: «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 16 ian. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 278. Por tanto, quizá en aquel entonces Piñuela todavía no estaba al tanto del relevo del comisario, o debido al transporte inestable entre China y Manila, los franciscanos en China todavía no eran concedores del nombramiento.

32. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 24 ian. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 281.

33. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 16 ian. 1684», en *ibidem*, p. 278.

Como la red evangelizadora que acababa de crearse en la zona montañosa tenía su centro en Jiangle [将乐] y se encontraba muy lejos de la iglesia de Ningde [宁德], convenció al comisario para que cediera a la orden dominica esta iglesia aislada.³⁴

A principios de 1684, fray Lucas se marchó a Guangdong [广东], dejando otra vez solo a Piñuela en Fujian [福建]. Deseaba visitar las iglesias de Taining [泰宁] y Jianning [建宁], pero se vio obligado a posponerlo temporalmente, no solo por la falta del viático, sino también por la recaída de su enfermedad, las tercianas dobles (fiebres intermitentes). Al final, su lealtad a Dios hizo que tomara la decisión de marcharse a Jianning [建宁], donde algunas personas querían ser bautizadas.³⁵ Para Piñuela, 1684 fue un año de esperanza, ya que vio cómo muchos individuos tenían potencial para ser cristianos, aunque tuvo que seguir luchando con el problema de la falta del dinero y de la mano de obra:

Este año, mediante el Señor, parece que habrá alguna cosecha. Si en esta villa³⁶ hubiera religioso que asistiese y plata con que poder comprar una buena casa, parece fuera muy adelante esto, por ser los naturales algo más apronto que los de otras partes.³⁷

En mayo de este año, Piñuela bautizó a veintinueve personas y, además, regentó unas cuantas casas de catecúmenos,³⁸ que constituían un total más de cuarenta individuos.³⁹ De esta manera, nuestro protagonista recorría los pueblos y estas cuatro iglesias predicando la ley de

34. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Biographia», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1108.

35. «Petrus de la Piñuela: Relato sui ministerii, 30 dec. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 292.

36. Jianning [建宁], nota del autor del presente trabajo.

37. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Relato missionis de Fukien, 30 dec. 1684», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1173.

38. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 ian. 1685», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 296.

39. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Relato missionis de Fukien, 30 dec. 1684», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1173.

Dios. Desde el año 1676, momento en que entró por primera vez en China, hasta 1684, bautizó, para ser exactos, a cuatrocientas veintitrés personas. En el relato misional para los superiores de Manila, describió sus logros entre estos ocho años:

En tres villas y un pueblo he levantado quatro yglesias donde los christianos se juntan, y en vos alta rezan letanias y otras oraciones, y donde los gentiles ven colocado, servido y dorado las imagenes del Salvador nuestro, su Madre santissima y santos angeles. An se baptizado en este tiempo 423 personas. Pocas le pareçeran a algunos, pero a mi ni pocas, ni muchas, sino las convenientes, pues essas hasta este tiempo, desde el principio sin principio estaban determinadas —mediante yo vil instrumento— de reçebir el agua que limpia las machas del alma.⁴⁰

Cuando Piñuela se preparó con fervor para impulsar más la evangelización en esta zona, se produjo el escándalo del juramento, que llevó consigo la suspensión de todos los trabajos religiosos de los franciscanos.⁴¹

Como se indica en la introducción, los temas laicos y las adscripciones y emociones nacionales les afectaban tanto a los misioneros que con frecuencia entraban en un sinfín de conflictos. En 1622, la curia fundó la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe, que mandó directamente a los misioneros, sin sujetar a los poderes reales de Portugal y España. En realidad, Roma sintió una amenaza cada vez mayor, ya que los conflictos entres órdenes y países obstaculizaban, desde el punto de vista de la religiosidad, el desarrollo de la evangelización en Oriente y, asimismo, ofendían, desde el punto de vista de la jerarquía, a la autoridad del papa. Por tanto, con el fin de retomar el

40. «Petrus de la Piñuela: Relato sui ministerii, 30 dec. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 293.

41. *Ibidem*. El vicario apostólico enviado por el papa obligó a todos los misioneros en China a hacer el juramento de obediencia a él, orden que causó la gran polémica. La mayoría de ellos rechazaron hacerlo, y en consecuencia, el vicario les privó del derecho de administrar los sacramentos.

control de los misioneros, Roma tomó la iniciativa de establecer el vicariato apostólico en Extremo Oriente. Los vicarios apostólicos ejercían su poder en nombre del papa y no debían obedecer al arzobispo de Goa ni a ningún país. Más tarde, la fundación de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París se convirtió en un símbolo de la mezcla de esta necesidad con los intereses de Francia. Se trataba de una institución misionera que no dependía de las potencias tradicionales de España y Portugal. El 14 de enero de 1684, el vicario apostólico François Pallu [陆方济, Lu Fangji], obispo de Heliópolis, llegó a Xiamen [厦門] y ordenó que todos los misioneros en China hicieran el juramento de obediencia, y los que no lo hicieran serían «privados de poder administrar los santos sacramentos a [...] christianos, ni aun poderles oír de confession, ni predicar en público el santo Evangelio». ⁴²

Los franciscanos, a su vez, pidieron posponerlo hasta que obtuvieran la respuesta de Manila. ⁴³ De hecho, no querían hacer el juramento, alegando que si lo hacían, podían causar gran daño en la evangelización de China, e incluso, en palabras de Piñuela, «destruir la mision». ⁴⁴ Fray Agustín explicó en una carta la razón del potencial peligro:

[...] es peligro que amenaça persecucion, porque los Chinos, ignorantes de nuestras cosas, si llegan a saver que en su reino ai personas que pueden exercer tales jurisdicciones en nosotros y en los christianos, sin orden o permiso de su Rei, luego que esta noticia llegue a qualquier apostata enemigo de nuestra santa lei, al instante dan de ello noticia a los mandarines, y con tal noticia confirmaran la revelion que se propuso en la persecucion pasada. ⁴⁵

42. «Bonaventura Ibañez: Epistola ad P. Laurentium A Plagis, 2 mart. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 263.

43. *Ibidem*; «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provinciale, 3 mart. 1684», en *ibidem*, p. 539.

44. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 april. 1686», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 301.

45. «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provinciale, 3 mart. 1684», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, pp. 539-540.

En consecuencia, todos los franciscanos quedaron exentos y la misión se estancó, así que Piñuela partió a Guangdong [广东] para reunirse con otros compañeros.⁴⁶ De hecho, aunque estas medidas podían reforzar el control del papa, este escándalo supuso un gran golpe para la empresa católica en China, ya que muchos misioneros fueron suspendidos por haber rechazado el juramento, y en muchos lugares las personas bautizadas y las iglesias quedaron desatendidas. No solo los franciscanos entraron en crisis, sino que también los jesuitas y otras órdenes mendicantes, como los dominicos y los agustinos, sufrieron una pérdida en sus trabajos en China.

El 27 de agosto de 1684 llegó a Guangdong [广东] el franciscano italiano Bernardino de la Chiesa [伊大任, Yi Daren], obispo de Argolis, con dos compañeros: Juan Francisco de Leonissa [余宜阁, Yu Yige] y Basilius Brollo Gemona [叶宗贤, Ye Zongxian]. Dos meses después, el 28 de octubre, François Pallu murió en el pueblo Fu'an [福安]. En esta situación, como fray Bernardino se opuso a las órdenes imprudentes de Pallu, les dio a los misioneros la licencia de administrar los sacramentos.⁴⁷

El 8 de abril del año siguiente, el obispo Bernardino consagró al dominico chino Luo Wenzao [罗文藻, Gregorio López] en la iglesia franciscana de Guangdong [广东], y Piñuela asistió a la consagración.⁴⁸ Posteriormente, el obispo Bernardino se preparó para hacer una visita pastoral en las cristiandades de su jurisdicción. Sin embargo, ni este obispo ni sus dos compañeros sabían la lengua, por lo que pidieron

46. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 ian. 1685», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 298.

47. «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provinciale, 3 febr. 1685», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 573. Como el escándalo del juramento no es el tema de este trabajo, se puede obtener más información en: 崔维孝 [Cui, Weixiao], «明清之际西班牙方济会在华传教研究(1579-1732)» [*El estudio de la evangelización*], pp. 288-310.

48. «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provinciale, 19 dec. 1685», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 584, nota 2.

al comisario franciscano en funciones, fray Francisco, que les asignara como acompañante a Piñuela, que tenía un nivel muy alto de chino.⁴⁹ Salieron de Guangdong [广东] el 4 de mayo de 1685, y anduvieron unos seis mil kilómetros en casi diez meses, con «los rigores de las calmas y los hielos del invierno»,⁵⁰ y cruzaron la provincia de Jiangxi [江西], la parte norte de la provincia de Fujian [福建], la provincia de Zhejiang [浙江], Jiangsu [江苏] y Huguang [湖广]. En una carta, Piñuela reveló algunos detalles de este viaje:

Recibieronnos los padres, donde los hallamos, con indecible gusto, y los cristianos en todas partes se enfervorizaron y [...] se procuro de hacer con quietud, mas fue siempre, con grande algazara. [...] Las cofradias de las mujeres, aunque se avisaba que no concurrían muchas, hubo algunas de 170, y me acontecio [alguna] vez el volver a boca de noche a la iglesia a desayunar y hacer la cena, que contenia en si almuerzo y comida, y acabar a las dos y tres de la tarde algunas veces.⁵¹

Después de que estallara el escándalo del juramento, Piñuela permaneció en Guangdong [广东], y la provincia de Fujian [福建] ya llevaba varios meses sin ningún franciscano. Como la cristiandad de Fujian [福建] estaba incluida en el itinerario de este viaje, Piñuela no se conformó con ser un mero intérprete, y aprovechó las paradas en el pueblo Jiangle [将乐] y Jianning [建宁] para cuidar de los creyentes y bautizar a más gente:

Mi ministerio de Kienninghien muy fervoroso; bautice muchos y hubiera bautizado mucho mas, y gente de porte, si hubiera estado algun tiempo; mas como el viaje era largo, no era posible quedarse mas que unos cuantos dias, y los que alli con Chianglohien bautice fueron 112, y ahora en Kienning unos decenares de catecumenos. Crismaronse mas de 400 en

49. *Ibidem*, p. 587.

50. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad P. Lucam Estevan, 2 mart. 1686», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 299.

51. *Ibidem*.

aquellas iglesias; [los] que no pudieron venir se quedaron para otra ocasión. Conque tiene aquella cristiandad 500 almas.⁵²

A pesar de que esta breve estancia solo constituía un consuelo temporal para los creyentes y que la falta de misioneros en esta provincia no se solventó hasta el año siguiente, cuando enviaron a los franciscanos José Navarro [恩懋修, En maoxiu] y a Agustín Rico [顾奥定, Gu Aoding],⁵³ se obtuvo cierto éxito que no podía ser ignorado. Regresaron a Guangdong [广东] el mes de febrero del año siguiente, y más tarde, Piñuela se marchó a la ciudad de Chaozhou [潮州], de la misma provincia, donde fray Agustín había conseguido una casa. Se quedó allí con Bernardino Mercado [麦宁学, Mai Ningxue], su compañero recién llegado de Manila, y dedicó muchos esfuerzos a predicar la ley de Dios.⁵⁴ En este periodo, los franciscanos experimentaron un duro reto. Algunos corrieron el riesgo de abandonar la misión de China, o bien porque no dominaban la lengua, o bien por enfermedad, o por cualquier otra razón.⁵⁵ Aun así, Piñuela no se dio por vencido y perseveró en sus trabajos. Quizás al tener en cuenta su devoción y su capacidad para cultivar una tierra virgen para el cristianismo, como hizo en Fujian [福建], en octubre de 1687, le enviaron a la ciudad Nan'an [南安], en la provincia Jiangxi [江西], donde llegó el 2 de noviembre.⁵⁶ Los trabajos eran desafiantes. Por un lado, en ese lugar, no había ninguna persona bautizada por los franciscanos, y, por otro, a pesar de que fray Agustín había comprado el año anterior una casa, esta estaba en un

52. *Ibidem*.

53. «Augustinus A S. Paschali: Epistola ad Provinciale, 15 nov. 1686», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 610.

54. MAAS, *Cartas de China*, pp. 53-54.

55. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 april. 1686», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 304.

56. «Augustinus A S. Paschali: Relatio Missionis Seraphicae, 4 oct. 1688», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 640.

estado muy precario.⁵⁷ Así, la prioridad de Piñuela fue reparar y rehabilitar la casa para convertirla en una iglesia, ya que tras varios años de experiencias en China, comprendió mejor que nadie la realidad de este país, donde «no se predica sin casa e iglesia».⁵⁸ Todo ello, junto con la visita a los mandarines de Ningde [宁德] hacía diez años, era un reflejo perfecto de la actitud realista y prudente de Piñuela, que marcaba la diferencia con sus compañeros de hacía un siglo y garantizaba en gran medida su seguridad personal y sus actividades misioneras.

Pero aunque los métodos de trabajo de Piñuela eran muy semejantes a los de los jesuitas, se debe admitir que seguían existiendo diferencias entre ambos en cuanto a la predicación. Para iniciar la empresa en Nan'an [南安], Piñuela optó por sembrar las semillas evangélicas en las aldeas en su jurisdicción, creyendo que en estas zonas «comunmente el fruto es mas abundante, por estar mas libres los coraçones de ciudadanos mundanos».⁵⁹ Consiguió su primer éxito con un niño. Aunque este murió unas horas después de su bautismo, este fruto alentador dio un buen comienzo a sus trabajos futuros.⁶⁰ La fama de Piñuela se extendió de tal manera que incluso bautizó a un bonzo taoísta.⁶¹ La vida en Nan'an [南安] era dura, debido tanto a las malas condiciones de la iglesia como a los riesgos que corría cuando viajaba por las montañas. A principios de abril de 1688, cuando descendía por una montaña, dio un traspie y se golpeó la cara contra una peña, lo que casi hizo que perdiera la vida.⁶² Sin embargo, los esfuerzos tuvieron su recompensa. En los seis meses que permaneció en dicha ciudad, Piñuela bautizó a

57. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 10 nov. 1687», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 308.

58. *Ibidem*.

59. «Augustinus A S. Paschali: Relatio Missionis Seraphicae, 4 oct. 1688», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 640.

60. *Ibidem*.

61. *Ibidem*, pp. 640-642.

62. Fue un accidente muy peligroso y aterrador. Piñuela lo describió así: «[...] con toda violencia fui con el rostro y aun las çienes a dar contra una peña, y no distaron de ella mis cascos ni mi vida de mi muerte el grosor, juzgo, que de un papel».

un total de ciento sesenta personas de ambos sexos.⁶³ En junio, la enfermedad le obligó a abandonar sus trabajos y a volver a Guangdong [广东] para buscar su curación.⁶⁴ No obstante, unos meses después, una vez que mejoró su salud, regresó a Jiangxi [江西] para proseguir su empresa. En el año 1693, Piñuela bautizó a ciento treinta y cinco personas, entre las cuales unas doce eran niños.⁶⁵ En resumen, durante estos seis años que permaneció en esta provincia, este franciscano bautizó a un total de más de mil personas.⁶⁶

En el año 1699, Piñuela fue elegido comisario de la misión franciscana de China.⁶⁷ De hecho, fue una decisión correcta, ya que hasta entonces, Piñuela había vivido en China durante más de veinte años, dominaba el idioma y tenía mucha experiencia a la hora de predicar y de tratar con la gente, tanto con la común como con los mandarines. Una vez que asumió este cargo, los trabajos le resultaron más agotadores, ya que, en vez de sus actividades de predicación, debía ocuparse de la empresa franciscana en China. El primer desafío con el que tuvo que enfrentarse fue sobre la cuestión de la jurisdicción y el privilegio entre

Véase: «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provincialem, 3 oct. 1688», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 313.

63. *Ibidem*, p. 314. Según el relato de la misión redactado por fray Agustín en el 4 de octubre del año 1688, el número de estos bautizados era de «ciento setenta». Véase: «Augustinus A S. Paschali: Relatio Missionis Seraphicae, 4 oct. 1688», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. III, p. 642.

64. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provincialem, 3 oct. 1688», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 314.

65. «Petrus de la Piñuela: Relatio Annualis circa Ministerium in Nanngan, 31 dec. 1693», en *ibidem*, p. 315.

66. *Ibidem*, p. 316. Sobre las iglesias fundadas por Piñuela en esta provincia, Rosso ha proporcionado muchos detalles, así que no se repiten en este artículo. Véase: Rosso, «Pedro de la Piñuela», pp. 257-260.

67. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provincialem, 25 sept. 1699», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 316. Fue elegido en 6 de junio de 1699 y no recibió la noticia hasta principios de agosto. Sobre la duración del mandato de Piñuela, véase: MAAS, *Cartas de China*, p. 205.

órdenes.⁶⁸ Ante el interrogatorio y la crítica del agustino Álvaro de Benavente sobre la legalidad y la racionalidad de la iglesia franciscana en Ganzhou [赣州], de la provincia de Jiangxi [江西], Piñuela mostró a la perfección su cualidad de liderazgo, protegiendo los derechos de su orden.⁶⁹ Asimismo, vale la pena señalar que el genio estratégico de este comisario, que había supuesto la cesión de la iglesia de Ningde [宁德] a la orden dominica, se centró otra vez en el análisis de los motivos de la fundación de la iglesia en Ganzhou [赣州]. Alegó que Ganzhou [赣州] estaba dentro del triángulo constituido por tres ríos que conducían a la ciudad de Nanjing [南京], la de Ningdu [宁都] y la provincia de Fujian [福建], respectivamente, donde su orden tenía iglesias y cristianos. Es decir, esta ciudad tenía una ubicación geográfica privilegiada, y cualquiera que quisiera ascender o descender los ríos había de pasar por ella, así que hacía falta una iglesia para acomodar a los misioneros. Además, debido a esta facilidad de comunicación, esta iglesia también servía de tránsito, donde paraban los socorros y despachos. Al mismo tiempo, se podría fundar una enfermería en la iglesia para recibir y tratar a los misioneros enfermos, de tal manera que no fuera necesario el largo y duro viaje a Guangdong [广东], donde se encontraba el centro médico, administrado por los franciscanos, que proporcionaba servicios médicos tanto a los misioneros de cada orden como a los chinos.⁷⁰ Por último, desde el punto de vista de la predicación franciscana, Ganzhou [赣州] estaba entre dos iglesias franciscanas, la de Nan'an [

68. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provincialem, 25 sept. 1699», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 318.

69. «Petrus de la Piñuela: Vindicatio Iurium O. F. M. in Sinis, 10 maii. 1700», en *ibidem*, pp. 351-352.

70. Para más información sobre este centro y las actividades médicas de los franciscanos, véanse: 崔维孝 [Cui, Weixiao], «明清之际西班牙方济会在华传教研究 (1579-1732)» [*El estudio de la evangelización*], pp. 204-232.; 董少新 [Dong Shaoxin], «形神之间——早期西洋医学入华史稿» [*Xingshenzhijian - zaoqi xiyangyixue ru-huashigao, Entre carne y espíritu — El borrador de la historia de la difusión en la fase inicial de la medicina occidental a China*], Editorial de Obras Clásicas de Shanghai, Shanghai, 2008, pp. 89-99.

南安] y la de Ji'an [吉安]. Si se erigía una iglesia en esta ciudad, las tres se comunicarían con más comodidad.⁷¹

Hay que reconocer que Piñuela fue un comisario excelente, pero se debe aclarar un malentendido sobre el fundador de la iglesia de Ganzhou [赣州]. Antonio Sisto Rosso atribuyó el mérito a Piñuela:

In 1700, he resided in Macau, and endeavored to link the southern missionaries and stations with those in the north. To this effect, he had a church opened in Kan-chou, Chiang-hsi Province, where his predecessor, Navarro, had previously acquired a house.⁷²

Al mismo tiempo, este investigador también ofreció la fuente de la que sacó esta conclusión:

En el despacho pasado de enero vinieron 600 pesos que pertenecen a una limosna que dexo para hazer una buena iglesia el capitán general. Comprose una buena casa, en buena ciudad, con muchas comodidades para el consuelo y comunicación de los religiosos, y despues se formara una buena yglesia.⁷³

Sin embargo, aunque existe la posibilidad de que la iglesia mencionada en el párrafo anterior de la carta de Piñuela fuera la de Ganzhou [赣州], no se puede corroborar que fuera él quien la construyera. Al contrario, como reconoce Rosso, fue José Navarro [恩懋修, En maoxiu] quien compró la casa, la adecuó para que se asemejara a una iglesia y visitó a los mandarines locales en búsqueda del amparo oficial.⁷⁴ En este sentido, el fundador de la iglesia fue en realidad José Navarro.

71. El análisis original de Piñuela se puede leer en: «Petrus de la Piñuela: Vindictio Iurium O. F. M. in Sinis, 10 maii. 1700», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, pp. 358-359.

72. Rosso, «Pedro de la Piñuela», p. 261.

73. *Ibidem*, nota. 38. La fuente original es: «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 25 sept. 1699», en VAN DEN WYNGAERT (ed.), *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 319.

74. «Iacobus Tarin: Epistola ad Provinciale, 25 april. 1700», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, pp. 189-190; Rosso, «Pedro de la Piñuela», p. 261.

De todos modos, lo que se puede confirmar es lo siguiente: Piñuela estaba competente a su cargo de comisario. No obstante, el trabajo duro que implicaba hizo que empeorara su salud, que no era buena, ya que siempre había sufrido achaques, sobre todo asma. Después de asumir el cargo, estaba tan enfermo que casi no podía escribir ni leer. No mejoró hasta cinco meses después.⁷⁵ A finales de julio de 1702, se trasladó a Hangzhou [杭州],⁷⁶ y en octubre del mismo año partió a Nanjing [南京],⁷⁷ pero no tardó mucho tiempo en enfermar de nuevo. Por tanto, tuvo que marcharse a Guangdong [广东] para descansar.⁷⁸

En junio del año 1703 se fue a Zhangzhou [漳州], una zona cercana al puerto de Xiamen [厦门], para seguir trabajando.⁷⁹ Quería comprar una casa en Zhangpu [漳浦],⁸⁰ ya que estaba muy cerca del puerto, que

75. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 8 maii. 1700», en *ibidem*, p. 338.

76. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Car. Maigrot, 15 sept. 1702», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, p. 1208. Piñuela envió a Manila desde Guangdong [广东] un testimonio el 26 de marzo de 1702, así que se puede saber que no era posible que se fuera de allí antes de finales del primer trimestre del año. Véase: «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Testimonium contra Gallos, 26 martii. 1702», en *ibidem*, p. 1207.

77. Piñuela mencionó en la carta para Maigrot que volvería en octubre a «Kiangning» [江宁, Jiangning] (uno de los nombres antiguos de Nanjing [南京], aunque la jurisdicción no coincide del todo con la actual.). En otra carta al provincial, indicó que le había escrito el mes de noviembre desde Nanjing [南京]. Por ende, se puede inferir que Piñuela se fue de Hangzhou [杭州] en octubre, y que en el noviembre ya estaba en Nanjing [南京]. Véanse: «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Car. Maigrot, 15 sept. 1702», en *ibidem*, p. 1209; «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 25 april. 1703», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 362.

78. *Ibidem*.

79. En una carta escrita en diciembre de 1703, Piñuela afirmó que estaba allí desde hacía seis meses. Véase: «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 dec. 1703», en *ibidem*, p. 366.

80. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Car. Maigrot, 10 oct. 1703», en *ibidem*, p. 1209.

«es el unico puerto para la comunicacion de Manila». ⁸¹ De esta buena comunicación dependía en gran medida el contacto de los misioneros en China con Manila, de donde no solo venían las órdenes, sino también la ayuda económica. Por tanto, Piñuela concluyó que «se hace esta casa, no por aumentar una casa a la mission, sino por conservar todas las casas y religiosos de la mission». ⁸²

Sin embargo, fueron evidentes las dificultades antes de que se hiciera realidad este objetivo. Por un lado, la falta de medios económicos constituía el primer problema. Es verdad que recibió ayuda de Guangdong [广东], pero el déficit era enorme. En este sentido, aunque no comiera nada ni hiciera los trámites necesarios para adquirir una nueva casa ni comprara ningún mueble para equiparla, todavía precisaba, aproximadamente, quince taels de plata, hecho que le obligó a tomar prestados cincuenta pesos a Charles Maigrot [颜瑯 Yan Dang], el vicario apostólico de Fujian [福建]. ⁸³ Por otro lado, el boicot por parte de la autoridad local seguía siendo un problema. Pese a que en la carta del 1 de diciembre del año 1703 confirmó que después de seis meses de negociaciones ya tenía la casa adecuada, y en breve tomaría posesión de ella, ⁸⁴ la situación resultaba peor de lo que había esperado. En la noche del 5 de diciembre, el mismo día que llegó a Zhangpu [漳浦], ocho alguaciles enviados por el gobernador le acompañaron para que compareciera ante el tribunal. Después de una serie de preguntas, ordenaron a Piñuela que se marchara, y este, con tranquilidad y sosiego, decidió partir a la ciudad de Fuzhou [福州] a buscar la solución. ⁸⁵

81. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 dec. 1703», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 369.

82. *Ibidem*.

83. «P. Fr. Petrus de la Piñuela: Epistola ad Car. Maigrot, 18 nov. 1703», en G. Mensaert, F. Margiotti y A. S. Rosso, eds., *Sínica Franciscana*, vol. VII, pp. 1211-1212.

84. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Provinciale, 1 dec. 1703», en A. Van Den Wyngaert, ed., *Sínica Franciscana*, vol. IV, p. 369.

85. «Petrus de la Piñuela: Epistola ad Confratrem, 8 dec. 1703», en *ibidem*, pp. 370-372.

Al final, consiguió la casa, que adecuó como iglesia.⁸⁶ Sin embargo, el deterioro de su salud hizo entrever que no le quedaba mucho tiempo de vida. Un año después, el 30 de julio de 1704, murió en la misma provincia con cincuenta y cuatro años de edad.⁸⁷

3. *Breve análisis de sus obras y su papel en el intercambio cultural sino-europeo*

Piñuela dedicó la mitad de su vida a la evangelización en China, fundando varias iglesias y bautizando a muchas personas. No obstante, su éxito no se limitó tan solo a esto. Además de religioso, también desempeñaba el papel de escritor, traductor y editor. Para que los chinos pudieran entender bien el catolicismo, los misioneros solían escribir y publicar obras religiosas en chino. Piñuela fue una de las personas que dejaron más obras de este tipo. Estas se pueden dividir en dos grupos,⁸⁸ dependiendo de su tema:

Obras sobre el catecismo:

- 1) «初会问答» [*Chuhui wenda, Conversación preliminar*]
- 2) «圣教启蒙指要» [*Shengjiao qimeng zhiyao, Compendio de conocimientos básicos del catolicismo*]

86. Rosso, «Pedro de la Piñuela», p. 261.

87. *Ibidem*, p. 262.

88. Gianni Criveller explica estos dos tipos de obras católicas: el catecismo y la doctrina cristiana. El catecismo hace referencia a los libros sobre los diálogos con los letrados o los debates con los monjes budistas y taoístas, en los que se encuentran los conceptos católicos básicos. El otro tipo de obra, a su vez, explica detalladamente las doctrinas católicas para los bautizados y catecúmenos. Véase: 柯毅霖 [KE Yilin, Gianni Criveller], «晚明基督论» [*Wanming jidulun*, traducido al chino de *Preaching Christ in Late Ming China*], Editorial Popular de Sichuan, Chengdu, 1999, p. 52.

Obras sobre la doctrina cristiana:

- 1) «默想神功» [*Moxiang shengong, Ejercicio de la meditación*]
- 2) «大赦解略» [*Dashe jielue, Breve explicación de las indulgencias*]
- 3) «圣母花冠经» [*Shengmu huaguanjing, Coronilla en honor de Theotokos*]
- 4) «听弥撒凡例» [*Tingmisa fanli, Métodos de asistir a misa*]
- 5) «永暂定恒» [*Yongzan dingheng, Evaluación de la eternidad y temporalidad*]
- 6) «哀矜炼灵说» [*Aijin lianlingshuo, La composición por almas en el purgatorio*]
- 7) «圣方济各第三会规» [*Shengfangjige disanhuigui, Reglamentación de la Tercera Orden Franciscana*]

Como sabemos, Matteo Ricci tenía una obra muy conocida, «天主实义» [*Tianzhu shiyi, El verdadero significado de Dios*], donde explicaba, en forma de diálogo, los conocimientos básicos del catolicismo. Sin embargo, poca gente sabe que Piñuela, el franciscano, también publicó una obra de este tipo, denominada «初会问答» [*Chuhui wenda, Conversación preliminar*]. La investigadora Pascale Girard ya habló de la importancia de esta obra:

De fait, le texte de Pedro de la Piñuela que nous avons choisi d'étudier de façon approfondie est étonnant dans sa conception; qu'elle nous apparaît, à la réflexion, comme une synthèse des meilleures innovations en matière de constructions discursives réalisées aussi bien en Europe, au xv^e siècle, qu'en Chine au cours du xvii^e siècle. Pedro de la Piñuela est ainsi le premier franciscain à reprendre l'idée de Ricci d'une adaptation chinoise du catéchisme de Bellarmin: dans ce texte, un lettré chinois pose des questions à un occidental qui lui répond. La forme de ce texte est le dialogue inversé, [...] De ce point de vue, ce texte illustre une méthode savante d'évangélisation, qui, nous l'avons évoqué à plusieurs reprises, n'est pas le monopole des jésuites. Ce texte est ce que l'on peut appeler un dialogue apologétique, dans la mesure où il expose, d'un côté, les fondements de la

vraie religion et les motifs qui justifient la croyance religieuse et réfute, d'un autre côté, les croyances des ennemis de cette dernière.⁸⁹

Obviamente, en comparación con los jesuitas, los franciscanos no tenían menos obras misioneras, sino que estas poseían diferentes características. En concreto, Piñuela optó por un lenguaje más popular y coloquial que el de Ricci, de manera que es bastante evidente que los lectores de estas obras eran diferentes. Los jesuitas preferían entrar en contacto con los eruditos chinos, mientras que los mendicantes se quedaban en los pueblos, por lo que el lenguaje que seleccionó Piñuela era muy sencillo para que la gente con apenas formación pudiera leer la obra. Por otro lado, la sencillez de estos escritos también se hacía patente en el estilo utilizado. En ellos, el catolicismo no se compara con frecuencia con las teorías del confucianismo o de otras filosofías, sino que los conocimientos se explican de una manera más viva.

Por un lado, usaba metáforas para contestar a las preguntas abstractas. Por ejemplo, en la obra «*圣教启蒙指要*» [*Shengjiao qimeng zhiyao*, *Compendio de conocimientos básicos del cristianismo*], la pregunta lo siguiente: «*圣体分作小块，亦有全圣体否*»⁹⁰ [«¿Si dividimos la hostia en piezas pequeñas, estas todavía serán completas?»], que para los chinos que entraban por primera vez en contacto con el catolicismo era una cuestión muy lógica. Según esta religión, la hostia es el cuerpo del Cristo. Entonces, si se divide, acaece la siguiente duda: ¿el cuerpo todavía está completo? A esta pregunta abstracta, Piñuela no dio explicaciones teológicas, sino todo lo contrario, usó una metáfora que todo el mundo comprendía: «*如一镜打破千百*

89. Pascale Girard, *Les religieux occidentaux en Chine à l'époque moderne: essai d'analyse textuelle compare*, Centre Culturel Calouste Gulbenkian, Lisboa-París, 2000, p. 333.

90. Bibliothèque Nationale de France (BNF), Chinois 7420, f. 43r: 石铎瑒 [Shi Duolu, Pedro de la Piñuela], «*圣教启蒙指要*» [*Shengjiao qimeng zhiyao*, *Compendio de conocimientos básicos del cristianismo*].

块，各块中亦俱有全全人面»⁹¹ [«Como un espejo, aunque se rompa en fragmentos, la imagen en cada uno sigue siendo completa»]. De este modo sencillo, convirtió una pregunta teológica y oscura en un fenómeno diario, que podía entender incluso la gente con una formación escasa.

Por otro lado, en sus obras también emplea ilustraciones. Si para los chinos no era comprensible un concepto abstracto, usaba la imagen para explicarlo. En la obra «永暂定恒» [*Yongzan dingheng, Evaluación de la eternidad y temporalidad*], al hablar del concepto de la eternidad puso muchos argumentos como ejemplo, así como algunos cuentos. Aun así, temió que no se entendiera, lo que lo llevó a añadir una ilustración [figura 1].

La ilustración está constituida por tres partes: en el centro hay un punto negro que significa la eternidad. Este está rodeado por un círculo, que hace referencia a los días. El giro de este círculo representa el paso del tiempo. Los tres caracteres son 阴 [Yin], 日 [Ri, «sol»] y 月 [Yue, «luna»], que significan, respectivamente, el pasado, el presente y el futuro. Cuando el círculo gira, el yin, el sol y la luna no dejan de moverse, mientras que el punto negro sigue estando estático, que es la esencia de la eternidad.⁹²

Gracias a estos análisis, se muestra que la comprensión y la popularidad eran dos características básicas de las obras de Piñuela.

Además de estas obras religiosas, Piñuela también publicó un libro sobre hierbas medicinales: «本草补» [*Bencao bu, Suplemento de materia herbal china*]. El libro presenta trece medicamentos (hierbas) con características curativas y tres fórmulas simples. Los medicamentos se dividen en tres grupos:

91. *Ibidem*.

92. La explicación original de esta ilustración se lee en: BNF, Chinois 7030, f. 10R-10: 石铎瑒 [Shi Duolu, Pedro de la Piñuela]: «永暂定恒» [*Yongzan dingheng, Evaluación de la eternidad y temporalidad*].

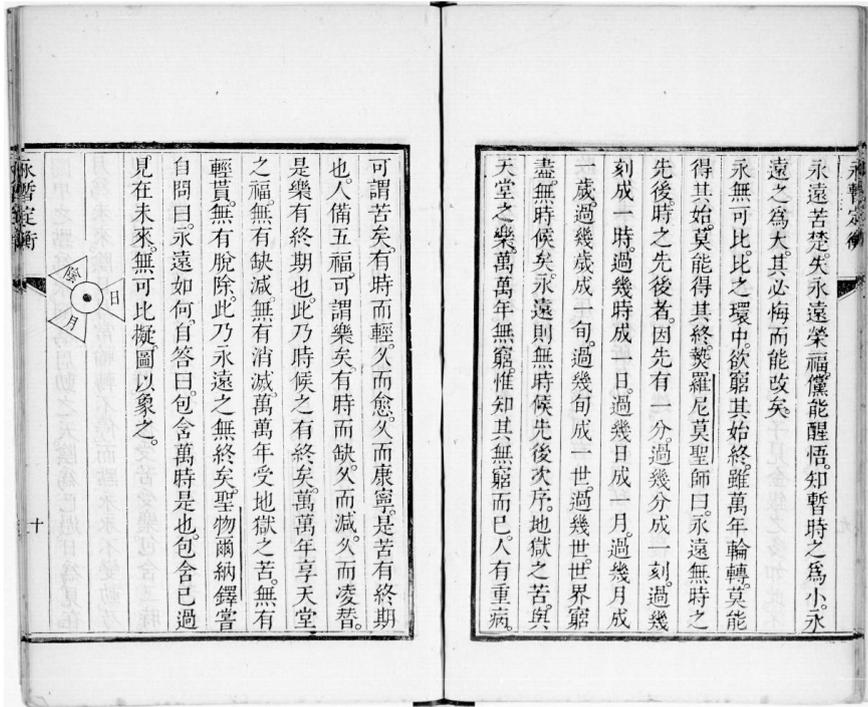


FIGURA 1: *Yongzan dingheng*, Evaluación de la eternidad y temporalidad (fuente: BNF, Chinois 7030, f. 9v - f. 10: 石铎瑒 [Shi Duolu, Pedro de la Piñuela]: «永暫定恒»).

1. 香草 [*xiangcao*, la hierba fragante] y 臭草 [*choucao*, la hierba fétida], con la observación de que «estos dos no existían en China, pero (Piñuela) llevaba las semillas, que podrían plantarse ampliamente» [«二种非中邦所产今携种来可以遍植»].⁹³
2. 吕宋果 [*Lvsongguo*, el fruto de Luzón, *Strychnos ignatii*], 避惊风石 [*Bijingfengshi*, la piedra que conjura las convulsiones], 锻树皮 [*Du-*

93. BNF, Chinois 5332, índice, f. 5r: 石铎瑒 [Shi Duolu, Pedro de la Piñuela], «本草补» [*Bencao bu*, Suplemento de materia herbal china].

anshupi, la corteza de soldadura], 保心石 [*Baoxinshi*, la piedra que protege el corazón], 吸毒石 [*Xidushi*, la piedra que absorbe el veneno], 日精油 [*Rijingyou*, el aceite de ricino]⁹⁴, con la observación de que «en China nunca se conocía ninguno de estos seis» [«六种皆非中邦所有»].⁹⁵

3. 薄荷 [*Bohe*, la menta], 蓼叶 [*Louye*, la hoja de betel, *Piper betle*], 芥蓝 [*Jielan*, el brécol chino, *Brassica alboglabra*], 马齿苋 [*Machixian*, *Portulaca oleracea*], 金丝草 [*Jinsicao*, el tabaco], con la observación de que «estos cinco ya estaban extendidos en China, pero poca gente sabía que eran medicamentos importantes» [«五种中邦所广有, 知其为大药者鲜矣»].⁹⁶

Las tres fórmulas son 漏痔单方 [*Zhilou danfang*, la fórmula para las hemorroides], 痘疹单方 [*Douzhen danfang*, la fórmula para la viruela]⁹⁷ y 生产单方 [*Shengchan danfang*, la fórmula para el parto].

94. Es difícil determinar a qué medicamento se refería con «日精油», puesto que Piñuela solo explicó su función sin detallar sus características biológicas. Chiara Bocci lo traduce como «aceite de ricino», mientras que Elisabetta Corsi infiere que era un bálsamo, que el franciscano Giovanni Battista Morelli pidió a Cosimo III en varias ocasiones. Véanse: Chiara BOCCI, «Notes Additionnelles de Materia Medica: Le Bencao Bu 本草补 de Pedro de la Piñuela (1650-1704)», *Journal Asiatique*, 302, 1 (2014), pp. 164, 170, 188-189; Elisabetta CORSI, «L'antidotario cinese di Pedro de la Piñuela OFM (1650-1704). Testo e contesto», *Archivum Franciscanum Historicum*, 107, 1-2 (2014), p. 134.

95. BNF, Chinois 5332, índice, f. 5v: 石铎瑒 [Shi Duolu, Pedro de la Piñuela], «本草补» [*Bencao bu*, *Suplemento de materia herbal china*].

96. *Ibidem*.

97. «痘疹» [*Douzhen*] es un término o una enfermedad en la medicina tradicional china. Chiara Bocci lo traduce como «viruela», mientras que Elisabetta Corsi lo traduce como «varicela». Véanse: BOCCI, «Notes Additionnelles de Materia Medica», p. 170; CORSI, «L'antidotario cinese di Pedro de la Piñuela», p. 134. De hecho, muchas veces es problemático traducir una enfermedad de la medicina tradicional china a la medicina occidental, dado que son dos sistemas totalmente diferentes, aunque no descartamos la posibilidad de coincidencias en algunos aspectos. En términos generales, en la medicina tradicional china, «痘疹» [*Douzhen*] puede referirse a una serie

La diferencia más destacada de estas hierbas con las que aparecen en los libros médicos de China consistía en que no era necesario que aquellas siguieran la teoría de la medicina china, sino que simplemente podían usarse de acuerdo con una relación binaria: síntoma-medamento. También se puede llamar este tipo de fármacos y fórmulas 验方 [*Yanfang, recetas probadas*], que nacieron de las prácticas y evitaron la teoría abstrusa. Piñuela vivía y predicaba sobre todo para la gente común que no tenía una buena situación económica, y que cuando padecía una enfermedad, los honorarios que se pagaban al médico constituían una carga pesada. Por eso, se puede inferir que existía una demanda de conocimientos médicos entre estas personas. Sin embargo, la escasa formación y los trabajos duros diarios tan apenas les permitían aprender medicina. En esta situación, Piñuela les ofreció un libro de recetas probadas que se podían utilizar según los síntomas, hecho que implicó la confianza del pueblo, que brindó la posibilidad al catolicismo de desarrollarse en estas zonas y que le permitió a Piñuela vivir en paz. Además, si uno estaba desesperado y sufriendo a causa de la enfermedad, pero era salvado gracias a los conocimientos que se encontraban en el libro de Piñuela, entonces era muy probable que dependiera de este franciscano a nivel espiritual, lo que ayudaba a la predicación. Esta estrategia se llamaba 医学传教 [*Yixue chuanjiao, predicación basada en la medicina*] y la utilizaron también muchos otros misioneros.⁹⁸

de enfermedades que se caracterizan por las pústulas en la piel, como la varicela, la viruela, el sarampión, etc., y en términos estrictos, en la mayoría de casos, es un sinónimo de la viruela, a la que se presta más atención e investiga más por el hecho de ser mortal. En este trabajo, se traduce como «viruela», a pesar de que tampoco se puede confirmar por las descripciones de Piñuela. Estas se pueden leer en: BNF, Chinois 5332, índice, f. 20v: 石铎瑒 [Shi Duolu, Pedro de la Piñuela], «本草补» [*Bencao bu, Suplemento de materia herbal china*].

98. Sobre la utilización de esta estrategia por parte de los misioneros, véanse: 崔维孝 [Cui, Weixiao], «明清之际西班牙方济会在华传教研究 (1579-1732)» [*El estudio de la evangelización*], pp. 383-389; 董少新 [Dong Shaoxin], «形神之间——早期西洋医学入华史稿» [*Entre carne y espíritu*], pp. 64-248.

Por último, se debe mencionar que Piñuela también era el editor de la famosa obra lingüística del dominico Francisco Varo [万济国, Wan Jiguo] *Arte de la lengua mandarina* [话语官话语法, *Huayu guanhua yufa*], lo que refleja que Piñuela tenía un buen nivel de chino. El manuscrito fue concluido por Varo el 18 de febrero del año 1682, y en él Piñuela añadió un prólogo y, al final, encontramos un confesionario recopilado por el franciscano Basilius Glemona [叶宗贤, Ye Zongxian]. Lo publicó como editor en Guangdong [广东] en 1703 con el título de *Arte de la lengua mandarina, compuesto por el M. R^o. P^o. fr. Francisco Varo de la sagrada Orden de N.P.S. Domingo acrecentado, y reducido a mejor forma, por N^o. H^o. fr. Pedro de la Piñuela P^{or}. y Comissario Prov. de la Mission Serafica de China. Añadiose un Confesionario muy util, y provechoso para alivio de los nuevos Ministros. Impreso en Canton año de 1703*. En cuanto a las aportaciones de Piñuela, la doctora Sandra Breitenbach afirma:

In all probability, Piñuela's contribution is limited to restructuring and remodeling the manuscript, numbering the chapters and rearranging some paragraphs. One can assume that the introductory notes to the chapters are his own independent addition, not Varo's. Moreover, he has conceivably enlarged the manuscript to some extent. In the text, there are several allusions to the Franciscans (Varo 1703: 60, 67). These lines are more likely to be Piñuela's rather than Varo's, inasmuch as Piñuela was of the Franciscan order.⁹⁹

99. W. SOUTH COBLIN y Joseph A. LEVI, *Francisco Varo's Grammar of the Mandarin Language (1703): An English translation of Arte de la lengua Mandarina, with an Introduction by Sandra Breitenbach*, John Benjamins Publishing, Ámsterdam, 2000, introducción, p. XLII. La introducción de este libro es de la doctora Sandra Breitenbach, quien analiza el contexto de la obra y las aportaciones de Piñuela. Sobre el estudio de este escrito y la comparación de diferentes versiones, se puede consultar la introducción del libro, así como ROSSO, «Pedro de la Piñuela», pp. 269-271.

Conclusión

Pedro de la Piñuela dedicó veintiocho años de su vida a la evangelización en China. Con sus trabajos, promovió en gran medida la empresa franciscana en este país, sobre todo en las provincias de Fujian [福建] y Jiangxi [江西]. Asimismo, escribió diez obras en chino, entre las cuales nueve son de carácter religioso y otra, médico, y también editó la obra lingüística de Francisco Varo [万济国, Wan Jiguo]. Todo esto hace que en su persona quede impresa la huella del intercambio cultural entre China y Europa, lo que le permitió ser considerado un misionero destacado.